

BIBLIA PARA DELEGADOS/AS

27. EL LIBRO DE LA SABIDURÍA

LOS JUDÍOS EN EGIPTO

Al oeste del delta del Nilo, en un pueblo de pescadores, Alejandro Magno fundó en el 331 a.C. una ciudad que perpetuaría su nombre, Alejandría, la ciudad más importante del mundo helenístico. Los judíos estaban presentes en Egipto desde 323. Los gobernantes sucesores de Ptolomeo protegieron las ciencias y las artes, apoyaron a sabios y artistas y fomentaron el Museo y la Biblioteca. Fue justamente en Alejandría allí donde los LXX tradujeron la Biblia judía del hebreo al griego a partir del siglo III a.C.

EL LIBRO.

El libro de la Sabiduría es el libro más reciente del Antiguo Testamento. La obra está dirigida a la numerosa comunidad judía de Alejandría. Lejos de su patria y en estrecho contacto con la cultura helenista, corría el riesgo de dejarse seducir por los atractivos del paganismo. Por esto, el autor se propone demostrar a sus compatriotas que no tienen nada que envidiar a los paganos y, por lo tanto, sería una insensatez despreciar los bienes que la Sabiduría divina les había regalado desde muchos años. También les recuerda el incomparable privilegio del Pueblo elegido por Dios para comunicar a los demás pueblos “la luz incorruptible de la Ley” (18. 4).

Pero también los no judíos, los paganos son destinatarios del mensaje del libro. Israel no es un pueblo “bárbaro”, ni un “enemigo del género humano”, como se lo consideraba con frecuencia. Su Dios es el Señor misericordioso, que ama a todas sus criaturas (11. 24-25) y las gobierna “con gran indulgencia” (12. 18). Ese Dios creó el mundo con Sabiduría y se manifiesta a todos los hombres a través de sus obras. Sin embargo, los paganos no supieron reconocer en las cosas creadas al Artífice y Soberano del universo. Para dar más valor a esta requisitoria contra el paganismo, el autor usa el lenguaje de sus propios pensadores, con intención no sólo polémica sino también misionera.

El libro de la Sabiduría es una obra de síntesis. Su autor meditó profundamente los escritos del Antiguo Testamento -especialmente el Génesis, el Éxodo, Isaías, los Proverbios y el Eclesiástico- que sin duda había leído en la versión griega de los “Setenta”. Pero luego repensó y desarrolló esos temas bíblicos con la ayuda de expresiones y conceptos tomados de la filosofía griega. En este “diálogo de dos culturas” –tras el enfrentamiento violento de otras épocas- el Judaísmo supo enriquecerse con los elementos asimilables del Helenismo, sin perder su propia identidad. Así abrió el camino que más tarde habrían de seguir los primeros cristianos en la evangelización del mundo pagano.

FECHA DE COMPOSICIÓN

Fue escrito en griego, muy probablemente entre los años 50 y 30 a. C., por un judío de Alejandría. Parece ser el tiempo de Jesús, o algún decenio antes. Es cronológicamente el último libro del Antiguo Testamento. Tiene bastantes coincidencias con el Nuevo Testamento, sobre todo con san Pablo y su escuela. Aunque el Nuevo Testamento no contiene ninguna cita explícita de este escrito sapiencial, es indudable que san Juan y san Pablo se inspiraron en él, sobre todo al hablar de Cristo como Palabra, Sabiduría, Imagen y Resplandor de la gloria de Dios (Jn. 1. 1; 1 Cor. 1. 24, 30; Col. 1. 15; 1 Jn. 1. 1).

EL AUTOR

El autor del libro de la Sabiduría de Salomón pertenece a la comunidad judía de Alejandría. Era un maestro en uno de los centros judíos de enseñanza en Alejandría, bien informado de la cultura

contemporánea y empeñado en demostrar la importancia de los principios del judaísmo para los futuros maestros intelectuales de su pueblo». Sobre lo que se dice al comienzo de que es un libro de cuanto a Salomón, es solo una ficción retórica en los capítulos 7–9. No hay otra razón interna para poner el nombre de Salomón como su autor. El autor, en realidad es anónimo. Es muy probable que haya vivido en Alejandría. El autor, sobre todo cuando habla en primera persona (caps. 7 - 9), se presenta como si fuera Salomón. Este artificio literario le sirve para mostrar que su enseñanza, a pesar de estar presentada de manera nueva y original, coincide con la auténtica tradición sapiencial de Israel, representada por el más célebre de sus “sabios”.

ESTRUCTURA

I. INTRODUCCIÓN (Sab. 1-6,21)

- A. Sab. 1,1-15: exhortación a los príncipes: la Sabiduría no se revela al impío; él será juzgado.
- B. Sab. 1,16-2,24: proyecto de los impíos.
- C. Sab. 3,1-4,20: las paradojas de la existencia: el justo y los impíos.
- B'. Sab. 5,1-23: balance de los impíos.
- A'. Sab. 6,1-21: exhortación a los príncipes.

II. ELOGIO DE LA SABIDURÍA (Sab. 6,22-9,18)

- Sab. 6,22-25: introducción, anuncio de los temas.
- A. Sab. 7,1-6: Salomón, un hombre como los demás.
- B. Sab. 7,7-12: Salomón prefirió la Sabiduría a todos los bienes.
- C. Sab. 7,13-22a: la Sabiduría, artesana de los bienes morales y culturales de Salomón.
- D. Sab. 7,22b-8,1: elogio de la Sabiduría: sus 21 atributos, su origen en Dios, sus obras.
- C'. Sab. 8,2-9: Salomón elige la Sabiduría como esposa y madre de todo bien.
- B'. Sab. 8,10-16: teniendo una esposa semejante, Salomón se mostrará como un gran rey.
- A'. Sab. 8,17-21: la Sabiduría, un don de Dios que hay que pedir en la oración.
- Sab. 9: Oración de Salomón

III. OBRAS DE LA SABIDURÍA EN LA HISTORIA (10-19)

- A. Sab. 10: de la creación del mundo al Éxodo, la salvación por la Sabiduría.
- B. Sab. 11,1-19,22: el midrás del Éxodo.
- C. Sab. 11,1-14: 1ª antítesis: sed / fuente.
- D. Sab. 11,15-12,27: 1ª "digresión»: la moderación divina.
- E. Sab. 13,1-15,19: 2ª "digresión»: la crítica de los dioses paganos.
- F. Sab. 16,1-4: 2ª antítesis: ranas / codornices.
- G. Sab. 16,5-14: 3ª antítesis: tábanos y saltamontes / serpiente de bronce.
- H. Sab. 16,15-17,1 a: 4ª antítesis: cosecha destruida por el granizo / maná.
- I. Sab. 17,1 b-18,4: 5ª antítesis: noche de tinieblas / luz.
- J. Sab. 18,5-25: 6ª antítesis: muerte de los primogénitos / la Pascua de Israel.
- K. Sab. 19,1-9: 7ª antítesis: el mar Rojo engulle a los egipcios / libera a Israel.
- L. Sab. 19,10-22: reflexiones finales y alabanza a Dios.

GÉNERO LITERARIO.

Los diversos géneros literarios de los libros sapienciales bíblicos abundan en el libro de la Sabiduría: instrucciones, exhortaciones, oraciones, proverbios. Con la Sabiduría de Salomón estamos ante un escrito del judaísmo alejandrino. Hace una lectura de las tradiciones bíblicas, desde el momento cultural que vive Israel en Egipto. Ya no es la instrucción al discípulo de los antiguos proverbios, sino que trata de descifrar el sentido mismo de la existencia vivida por sus contemporáneos.